



**Universidad
de La Laguna**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA COMUNICACIÓN

Trabajo Fin de Grado

Concienciar comunicando

**Periodismo especializado en Medio Ambiente:
el caso peninsular y canario**

Alumna: Nuria Suárez Hernández

Tutora: María Sonnia China Rodríguez

Curso académico: 2020 - 2021

Índice

I.	Introducción.....	5
II.	Antecedentes.....	6
III.	Estado actual de la cuestión.....	7
IV.	Marco teórico.....	11
	4.1 Medio Ambiente.....	11
	4.2 Cambio Climático.....	11
	4.3 Periodismo Especializado.....	12
	4.4 Periodismo Ambiental en España.....	13
V.	Objetivos e Hipótesis.....	14
VI.	Metodología.....	15
VII.	Resultados y análisis.....	20
	7.1. Periódicos peninsulares.....	20
	7.2. Periódicos canarios.....	21
	7.3. Análisis por piezas en los medios peninsulares.....	22
	7.4. Análisis por piezas en los medios canarios.....	24
	7.5. Desglose de términos hallados en cada medio.....	26
	7.6. Entrevista.....	28
VIII.	Conclusiones.....	30
IX.	Bibliografía.....	32
	9.1 Libros.....	32
	9.2 Fuentes en línea.....	34
X.	Anexo.....	38

Resumen

La elaboración de este Trabajo de Fin de Grado tuvo como objetivo analizar el impacto que los fenómenos medioambientales han tenido en el mundo periodístico, además de la consecuente necesidad de especialización experimentada por medios y redactores a la hora de confeccionar los textos referidos a estas temáticas.

A medida que la cobertura mediática del cambio climático fue aumentando exponencialmente como consecuencia de la conformación de una opinión pública que demandaba justicia climática, comenzaron a aparecer de manera simultánea secciones temáticas en los periódicos denominadas “Medio Ambiente” o “Clima” para agrupar la amalgama de informaciones referidas a este respecto.

Con el fin de estudiar el desarrollo de esta nueva disciplina y su intromisión en el día a día de las redacciones, se ha llevado a cabo una indagación bibliográfica que expone qué es el periodismo medioambiental, así como un análisis de las secciones ambientales en los medios y otro de piezas periodísticas que han esclarecido de qué modo se ha configurado el Medio Ambiente como un ámbito comunicacional. De esta manera, ha sido posible sintetizar los tres aspectos para exponer la inminente urgencia hacia una comunicación periodística especializada del ámbito medioambiental.

Palabras clave: Periodismo medioambiental, medios de comunicación, Medio Ambiente, especialización.

Abstract

The purpose of this End- Of-Degree Project was to analyze the impact that environmental phenomena have had on the journalistic world, in addition to the consequent need for expertise experienced by the media and editors when drafting texts on these issues.

As the media coverage of climate change increased exponentially as a result of the conformation of public opinion demanding climate justice, thematic sections began to appear simultaneously in newspapers called "Environment" or "Climate" to group the amalgam of information referred to in this respect.

In order to study the development of this new discipline and its interference in the daily life of the newsrooms, there has been a bibliographic inquiry that exposes what environmental

journalism is, as well as an analysis of the environmental sections in the media and another of journalistic pieces that clarifies how the Environment has been shaped as a communicational field. This way, it has been possible to synthesize the three aspects to expose the imminent urgency towards a specialized journalistic communication in the environmental field.

Keywords: Environmental journalism, mass media, Environment, specialization.

I. Introducción

El periodismo especializado nace a partir de las rápidas transformaciones sociales y tecnológicas que dan lugar a las sociedades posindustriales. Esta etapa se caracteriza por el incremento del conocimiento, un saber científico ya extendido de manera universal, la formación de una opinión pública mundial y la participación activa de los ciudadanos en la política y la economía. Actualmente, el requerimiento por parte de la audiencia para que la información atienda a sus centros de interés y cuente con un mayor rigor informativo ha provocado en los medios de comunicación la necesidad de informar con la máxima profundidad y profesionalidad.

El afán por difundir los conocimientos derivados del ámbito medioambiental de una manera entendible por el conjunto de la ciudadanía ha promovido que los profesionales del periodismo realicen, en palabras del profesor Esteve Ramírez, “una exponencial profundización en las causas y consecuencias que se pueden derivar de los acontecimientos” (Esteve, 1997:5), posibilitando con ello la participación de los ciudadanos en el debate público.

Asimismo, a medida que los acontecimientos naturales se están desarrollando y tienen sus efectos a largo plazo, el fin último que persigue la prensa sigue siendo la búsqueda de lo novedoso, inmediato y concreto (León, 2013), dificultando con ello la transmisión en profundidad de los hechos medioambientales, al carecer de una base científica sólida.

De esta manera, se estaría coartando la eminente función de servicio que ofrece el periodismo, en particular el periodismo especializado, al tener este como finalidad principal ofrecer todos los posibles elementos de juicio para aumentar el conocimiento general y poder establecer un diálogo social.

El objetivo que persigue este Trabajo de Fin de Grado es ahondar en la necesidad de especialización medioambiental por parte de los periodistas para facilitar un intercambio cognoscitivo que favorezca la concienciación acerca de las problemáticas que atañen al cambio climático desde una revisión científica rigurosa. De esta manera, los ciudadanos estarán dotados de las herramientas necesarias para tomar decisiones conscientes. Para ello, se ha ejecutado una revisión bibliográfica que esclarece la necesidad de especialización por parte de los profesionales que cubren las informaciones climáticas.

II. Antecedentes

El progresivo devenir del medio natural obedece a los constantes cambios originados a partir de la Revolución Industrial. Tras más de un siglo y medio de industrialización, deforestación y agricultura extensiva, las cantidades de gases de efecto invernadero liberados a la atmósfera han experimentado un incremento nunca antes visto en tres millones de años (ONU, s.f). A raíz de esta asimilación, se han activado en los últimos años las alarmas en lo concerniente al cambio climático, haciendo que todas las organizaciones nacionales e internacionales aúnen esfuerzos para reducir las emisiones de dióxido de carbono, causantes de la degradación de la calidad del aire atmosférico y el aumento generalizado de las temperaturas, si bien es sabido que este asunto viene de antaño. (Useros, 2012).

Antes de analizar los antecedentes del fenómeno del calentamiento global, conviene definir dos conceptos que tienen un peso específico en las variaciones que han operado sobre el planeta. El primero es el calentamiento global, un fenómeno que obedece principalmente a los cambios causados por el hombre como consecuencia de las emisiones de dióxido de carbono y otros gases que su actividad va liberando progresivamente a la atmósfera. El cambio climático por su parte consta de dos factores, uno natural, pues los procesos propios del planeta juegan un importante papel en la variación y regulación global del clima en la Tierra, y otro factor antropogénico, explicado previamente y cuya causa son los gases atmosféricos producidos por el hombre (Ministerio de Transición Ecológica, s.f.).

Concretamente, en 1860, el naturalista John Tyndall confirmaba que algunos gases como el metano o el dióxido de carbono eran capaces de producir alteraciones en la atmósfera, lo que en 1896 Steve Arrhenius denominaría “Efecto Invernadero”. En plena época de expansión de los combustibles fósiles, y habiendo analizado los gases emitidos por las fábricas, tomó conciencia junto con Arvid Högbom de la similitud que los gases generados por el hombre guardaban con los emitidos por la naturaleza, creyendo entonces que el exceso de los mismos podría ser fácilmente absorbido por los océanos (Tucker y Sherwood, 2020).

Sería en 1938 cuando el ingeniero Guy Stewar Callendar expusiese ante la Royal Meteorological Society de Londres la manera en que la quema de combustibles fósiles y el consecuente aumento de dióxido de carbono desembocaría en un calentamiento a nivel global (Useros, 2013: 78). A partir de este hecho se relacionó por primera vez y de manera directa la acción del hombre con el incremento de la temperatura atmosférica.

Posteriormente en 1979 y con motivo de la Primera Conferencia Internacional sobre el Clima, diversos gobiernos del mundo se comprometieron por primera vez a controlar y prever

potenciales cambios climáticos causados por la acción humana que pudieran comprometer el bienestar común. Esto sentaría las bases del Protocolo de Kyoto, aprobado en 1997 por 125 países comprometidos con la reducción del 5, 2% de sus emisiones de gases efecto invernadero entre el 2008 y el 2012 en comparación con las de 1990 (Useros, 2012).

La adopción de diversas medidas preventivas por parte de los países desarrollados propició a su vez el nacimiento de una conciencia social que abarcaría “los ámbitos académicos, sociales y políticos, obligando a que instituciones y agentes sociales de todo tipo incluyesen en sus discursos y líneas directrices la problemática ambiental” (Herrero, 2006). De esta manera, se fue conformando una nueva corriente denominada ecologismo que, tal como dicta la Real Academia de la Lengua, se trata de un “movimiento sociopolítico que propugna la defensa de la naturaleza y la preservación del medio ambiente”.

III. Estado actual de la cuestión

En lo que a los medios de comunicación respecta, el incremento de la responsabilidad medioambiental por parte de la ciudadanía y el surgimiento de numerosos estudios en el ámbito del calentamiento global, unidos a la proliferación de desastres climáticos puntuales necesitados de cobertura periodística, fueron algunos de los aspectos clave que propiciaron la aparición de los fenómenos ambientales en los medios.

El principal problema reside en que, desde sus inicios, estas informaciones ambientales se basan mayoritariamente en acontecimientos noticiables de corto o nulo seguimiento, significando esto que el fenómeno de espectacularidad suele prevalecer frente a la calidad y profundización. Como respuesta a informar de manera acusada acerca de las calamidades climáticas, “la cobertura ha adoptado un tono sensacionalista, que ha llevado a presentar visiones catastrofistas, carentes de rigor científico, acerca de las consecuencias del cambio climático” (León, 2013).

Con el fin de abandonar un tratamiento puramente periodístico de dichos fenómenos, que antepone lo noticioso e inmediato frente a la explicación e interpretación en profundidad de los hechos, resulta imprescindible comprender la condición de servicio público que tiene la información ambiental por la gravedad y relevancia social de los problemas derivados del cambio climático (Rodríguez, 2012). Para erradicar los aspectos sensacionalistas y no contrastados, parece razonable que el informador deba estar en posesión de un título que le acredite como periodista especializado en medio ambiente.

Recientemente han ido surgiendo en el panorama académico más titulaciones relacionadas con la gestión y gobernanza del medio natural y la biodiversidad, pero son una minoría los que atienden a este fenómeno como aspecto comunicacional. A excepción de aquellos cuyo contenido atañe a la responsabilidad social corporativa o las dimensiones socioeconómicas del entorno, la práctica totalidad de los estudios de conservación ambiental y su gestión sigue ligada a carreras de ciencias y sus diversas ramas, como la biología, la física o la química.

Respaldando la postura de Hernán Sorhuet, “esta aparente especialización periodística trata de comprender y divulgar la realidad cotidiana con una visión muy amplia, sin dejar variables importantes sin considerar. Implica respetar la mayor objetividad posible, pero al mismo tiempo asumir compromisos con la equidad, la justicia y el bien común” (Sorhuet, 2012). Por tanto, el periodismo especializado se convierte en una necesidad para los medios al asegurar su pervivencia frente a los nuevos formatos digitales de comunicación, ofreciendo una explicación e interpretación de la realidad lo más objetiva posible, aportando a los lectores aquello que desean leer de la manera más libre y profesional, sin que éstos duden de su fiabilidad.

Sacher W. destaca la manera en que:

«De reivindicación política marginal en la década de 1970, la ecología ha pasado a ser hoy uno de los principales temas de la actualidad y de la agenda política global, si no el principal. En los ámbitos político, institucional, académico, económico, social y cultural, una pléyade de actores pretende defender la naturaleza(...). A pesar de la diversidad de estos sujetos, todos y todas reclaman de una manera u otra la necesidad de proteger la naturaleza y el planeta y, por lo tanto, promueven una agenda “ecologista”» (p. 10).

Yayo Herrero acerca la visión de los medios de comunicación como fabricantes del clima de opinión dominante, pues “la sustitución de la información cercana, procedente de la propia observación y de la interacción con otros, por los materiales diseñados por la industria cultural, permite asentar en las cabezas de las personas una única manera de comprender la realidad y, por tanto, influir en el modo en que la gente actúa en el mundo” (Herrero, 2006). En palabras de la socióloga Elisabeth Noelle-Neumann, una espiral del silencio donde los individuos se acogen a aquellas opiniones que perciben como dominantes, adaptando sus convicciones en consecuencia (Neumann, 1977).

La creciente complejidad de las dinámicas de trabajo y movimiento que se establecen en las sociedades modernas, la exigencia por parte de la audiencia de que la información atienda a sus centros de interés y cuente con un mayor rigor informativo, ha producido en los medios de comunicación la necesidad de informar con la máxima profundidad y profesionalidad sobre los fenómenos relativos a las distintas áreas temáticas que interesan al público. Al contar el proceso comunicativo con un fuerte componente sociológico, pues las relaciones sociales se basan en la información, su objetivo primero debe ser el de acercar los conocimientos científicos complejos, explicados de manera que se entiendan universalmente, al conjunto de la ciudadanía para dotarla de un pensamiento crítico propio.

Si bien la preocupación climática ha experimentado un creciente desarrollo, su cobertura mediática, a menudo, es llevada a cabo por profesionales del periodismo que carecen de la correcta especialización en las cuestiones que lo atañen. Es por ello que los problemas ambientales aparecen desligados unos de otros y la realidad se presenta como un mosaico fragmentado que dificulta distinguir entre causas y efectos de la crisis (Herrero, 2006).

La necesidad de un periodismo que vaya más allá de la exposición de los hechos informativos, de temáticas seleccionadas por los directivos en función de su rentabilidad y del aporte de datos descontextualizados en su mayoría provenientes de fuentes oficiales, radica en exigencias externas por parte de un público que demanda una información más imparcial y un tratamiento más especializado de sus intereses en contenidos específicos. Una sociedad cada vez más formada necesita comprender más allá del hecho noticioso, desea abarcar los antecedentes y posibles consecuencias.

España cuenta con una red que acoge 15 parques nacionales, 151 parques naturales, 290 reservas naturales, 346 monumentos naturales, 56 paisajes protegidos y hasta un total de 1.958 espacios naturales protegidos (ABC, 2017), datos que hacen reflexionar sobre la falta de representación existente en los periódicos españoles al no ceder espacio informativo a los fenómenos que atañen al mundo natural. Sabiendo que los diarios marcan la agenda informativa, cuentan con una enorme influencia y cumplen un notable factor de servicio social, Sonia Fernández Parrat considera que:

“Los medios deberían aprovechar su potencial para contribuir de manera activa a que la ciudadanía adquiera una concienciación ambiental sólida e incluso complementar a otras instituciones sociales como el colegio o la familia en su papel pedagógico” (Telos, s.f.).

En lo que respecta a Canarias, un territorio de origen volcánico cuya Red de Espacios Naturales Protegidos se compone de 146 enclaves, constituyendo aproximadamente el 40% de su superficie (Gobierno de Canarias, 2015), la desvinculación de los medios de comunicación locales para ejercer un rol activo en la preservación del medio y la concienciación ciudadana se topa de manera directa con una larga lista de problemas ambientales que sufre el Archipiélago.

Mientras que desde sus 7.493 kilómetros cuadrados se emiten anualmente unas trece toneladas de CO₂ a la atmósfera, la inversión en energías renovables no supera el 3%. Si bien es cierto que en los últimos años ha incrementado el número de alternativas sostenibles, tales como molinos de viento o placas solares, su implantación se ha hecho de manera irregular y desordenada sin atender al impacto natural que generan en la flora y fauna del lugar.

La cara más turística del Archipiélago enmascara una realidad compuesta por la degradación del suelo y los acuíferos, la contaminación atmosférica, la edificación agresiva, la dudosa gestión de los residuos y los vertidos incontrolados, un aumento significativo de población y otros factores que pasan desapercibidos ante la promoción turistizada de las Islas. (Gevic, s.f.).

En torno a quince millones de personas deciden anualmente pasar sus vacaciones en Canarias, alojándose en los 1.780 establecimientos hoteleros existentes (Statista, 2019), cifra a la que se deben sumar apartamentos y residencias vacacionales. Además, como la mayor parte de los visitantes provienen del extranjero, se suma la huella de carbono que deja su desplazamiento aéreo o marino hacia este territorio. Si bien el turismo aporta alrededor del 30% del PIB canario (Statista, 2021), la urbanización incontrolada de los espacios naturales, la alta generación de residuos, la demanda energética e hidráulica y la masificación de lugares protegidos, entre otros, son algunas de las consecuencias que el actual modelo económico presenta, dejando de lado al factor ambiental.

La importancia de un periodismo entregado a las cuestiones ambientales reside en que, más allá de la obviedad de la prevención y cuidado de la naturaleza, se trata de un campo que atraviesa todas las disciplinas sociales; la economía, la política, la ciencia o la cultura, tanto de manera local como global. Si bien es cierto que existe una brecha clara y diferenciada entre los países desarrollados y aquellos a los que ya está afectando el cambio climático, no sufrir sus consecuencias no puede excusar el actual desligue con estas realidades.

IV. Marco teórico

4.1 Medio Ambiente

Al conjunto de componentes físicos, químicos, y biológicos externos con los que interactúan los seres vivos se le denomina medio ambiente (RAE, s.f.). Este espacio está conformado por factores abióticos, cuyo significado es “lugar donde hay vida”, divididos en energéticos, climáticos y del sustrato (tierra o agua) y aquellos bióticos, que comprende los seres vivos que habitan un área y se clasifican en productores de sus propios alimentos (plantas), los consumidores que se limitan a transformar materias elaboradas por otros seres vivos (desde bacterias hasta humanos) y los desintegradores, que se alimentan a base de materia orgánica en descomposición (hongos, bacterias, gusanos...). La convergencia e interdependencia de estos elementos conforman lo que se conoce como medio ambiente (de la Llatla, 2003).

4.2 Cambio climático

Para comprender cómo actúa el planeta a la hora de almacenar el calor emitido por la corteza terrestre, Mario Molina propone una metáfora en relación con una manta. Si bien los humanos utilizamos esta prenda para mantener una temperatura corporal adecuada, el planeta hace lo mismo para evitar la congelación de su superficie. El fenómeno del efecto invernadero, que consiste en la emisión del doble de radiación infrarroja que la que recibe el planeta a través del Sol, permite que se mantenga un balance térmico gracias a los gases presentes de manera natural en la atmósfera, haciendo posible la habitabilidad en el planeta.

El dióxido de carbono o CO₂ está considerado como encargado principal de controlar la temperatura en la Tierra. Este gas se produce de forma natural a causa de la respiración de los organismos, erupciones volcánicas y descomposición de materia orgánica, y junto a otros gases conforman el efecto invernadero anteriormente mencionado.

La actividad antropogénica lleva siglos generando gases de efecto invernadero a través de sus actividades productivas. Su principal diferencia con estos mismos gases producidos de manera general en la atmósfera es la emisión incontrolada de los mismos, pues además de generar cantidades desorbitadas, éstos aumentan de manera constante su concentración en la atmósfera. Es decir, que se acumulan al no tener los sistemas ecológicos cabida para su absorción. Quienes albergan esperanzas en que los árboles sean capaces de absorber los gases sobrantes, a sabiendas de que la deforestación es una práctica cada vez

más acelerada, debe también conocer que se distribuyen de manera uniforme a la atmósfera sin atender a su lugar de procedencia y muchos de ellos son de larga duración, milenios.

Molina divide en tres los factores fundamentales que generan el cambio del clima: la exponencial superpoblación, la demanda energética y de recursos de cada habitante y las tecnologías utilizadas para el desarrollo económico e industrial. Son estos tres elementos los causantes de la inestabilidad climática comienza a ser palpable en numerosas poblaciones. “El estilo de vida que seleccionamos, nuestro grado de consumo de bienes y recursos, los niveles de comodidad que elegimos, etc. tienen un impacto sobre las demandas de energía y consecuentemente sobre las emisiones de gases de efecto invernadero”. (Molina, Sarukhán, Carabias, 2017).

4.3 Periodismo Especializado

El periodismo especializado nace a partir de las rápidas transformaciones sociales y tecnológicas que dan lugar a las sociedades posindustriales. Esta etapa se caracteriza por el incremento del conocimiento, un saber científico ya extendido de manera universal, la formación de una opinión pública mundial y la participación activa de los ciudadanos en la política y la economía.

En consecuencia, aumenta el nivel cultural y el tiempo de ocio disponible de las personas, que vendrá a configurar unas audiencias selectivas y segmentadas en diversos núcleos de interés que no se conforman ya con la prensa generalista, que en numerosas ocasiones exagera, simplifica o falsifica su contenido. En plena crisis de contenidos, surge también como una necesidad de los propios medios de comunicación y los profesionales que los integran para alcanzar una mayor calidad informativa.

Es a través del periodismo de servicios que se configura un antecedente sólido del periodista especializado. La razón intrínseca al periodismo es servir a su audiencia, por lo que este tipo de periodismo abarca información práctica que atienda a sus intereses y trate de dar respuesta a sus problemas. Es decir, atiende al “para qué” de las informaciones, a la utilidad que pueden proporcionar.

Podemos sintetizar a través de esta definición varios de los objetivos del periodismo especializado que se dirigen de manera directa a la audiencia, como por ejemplo ampliar y democratizar la cultura para que sea accesible al conjunto de la ciudadanía, la función didáctica que acerca conocimientos complejos y los simplifica sin perder rigurosidad y ofrece, a través de la credibilidad que se le atribuye, un rol de explicador e interpretador de la realidad social. Esto último lo consigue con los tres objetivos propuestos por Héctor Borrat, es decir, la

coherencia interna de sus textos, la correspondencia de sus afirmaciones con la realidad y la pertinencia de las categorías, los conceptos y los modelos de análisis aplicados, el lenguaje utilizado, el tipo de periódico y el público al que se dirige (Borrat, 1993).

Poco a poco se fue fraguando un mayor nivel de exigencia tanto por parte del público como por los propios periodistas y se adentró en las redacciones una nueva manera de hacer periodismo, que atendía a la recién formulada metodología del periodismo especializado. Esta metodología comprende una contextualización de los hechos periodísticos y antecedentes inmediatos, el contraste de las informaciones y las fuentes, y el uso constante de documentación y fuentes expertas, que aporten documentos fiables sobre los que apoyar la información (Quesada, 1998).

4.4 Periodismo Ambiental en España

A la hora de designar un término que diera nombre a una nueva especialización de los profesionales dentro de los medios españoles, el consenso entre los mismos llevó a adoptar el término “ambiental” frente a otros como periodismo “verde” o “ecológico”, pues como esclarece Joaquín Fernández, uno de los principales periodistas del ámbito:

«Lo ecológico, en cambio, resulta más conflictivo pues se asocia a ideología, compromiso, adoctrinamiento, dogma, militancia, lucha, etc. Es sin duda, un término cargado de intencionalidad y hasta de resonancias revolucionarias para muchos» (Fernández, 1995: 12).

Rogelio Fernández, por su parte, propone que “se trata del ejercicio o periodismo especializado que atiende la información generada por la interacción del hombre o de los seres vivos con su entorno, o del entorno en sí”. (Fernández, 2003:150)

Luis Guijarro, expresidente de la Asociación de Periodistas de Información Ambiental y actual secretario general (APIA), hace un repaso a través de la historia de esta disciplina. Argumenta que aunque con anterioridad se cubrieran determinados temas relacionados con el Medio Ambiente, no sería hasta la década de 1970 que, a partir de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente de Estocolmo en 1972, se le consideró como un nuevo ámbito comunicacional al declararse “esencial que los medios de comunicación de masas eviten contribuir al deterioro del medio ambiente humano y difundan, por el contrario, información de carácter educativo sobre la necesidad de protegerlo y mejorarlo, a fin de que el hombre pueda desarrollarse en todos los aspectos”. (Guijarro, 2008).

A partir de esta fecha comenzaron a emerger diversas revistas ambientales españolas en consonancia con el surgimiento de grupos ecologistas a lo largo del país. Estos últimos resultan clave en la adhesión de temáticas ambientales en los diarios, pues por una parte alzan activamente sus voces para crear conciencia social y por otra crean estas nuevas revistas para difundir sus mensajes al conjunto de la sociedad, acudiendo también a los medios ya asentados (Guijarro, 2008).

Aunque proliferaron numerosos magazines en la década de 1990, muchos de ellos fracasaron al no contar con publicidad o lectores asiduos. Actualmente, si bien es cierto que la conciencia medioambiental de la población se ha visto exponencialmente aumentada en estos últimos años, muy probablemente se deba a que cuando aparecen noticias de este ámbito en los medios de comunicación suelen referirse a alguna catástrofe de grandes magnitudes y no a otros hechos de interés general como nuevas políticas verdes o tratados de transición ecológica, propiciando así la visión tremendista de la información periodística ambiental.

V. Objetivos e Hipótesis

La finalidad del presente trabajo, como ya se ha expuesto anteriormente, ha sido analizar el impacto que los fenómenos medioambientales han tenido en el mundo periodístico, además de la consecuente necesidad de especialización experimentada por medios y redactores a la hora de confeccionar los textos referidos a estas temáticas.

Este TFG se desarrolló a partir de las siguientes hipótesis:

H1: La comunicación ambiental no ha terminado de fraguarse como ámbito periodístico especializado.

H2: El volumen de informaciones ambientales aún es escaso como para crear secciones específicas para este campo

H3: Los fenómenos noticiables ambientales no cuentan con una cobertura y seguimiento específico en los diarios españoles.

Tras concretarse las hipótesis, se redactaron unos objetivos que permitieran afirmar o refutar las hipótesis ya señaladas:

O1: Esclarecer el porqué de la necesidad de especialización de los periodistas ambientales.

O2: Comprobar el espacio que ocupan las noticias ambientales en las secciones de los periódicos.

O3: Demostrar la importancia de la comunicación ambiental en España, concretamente en Canarias.

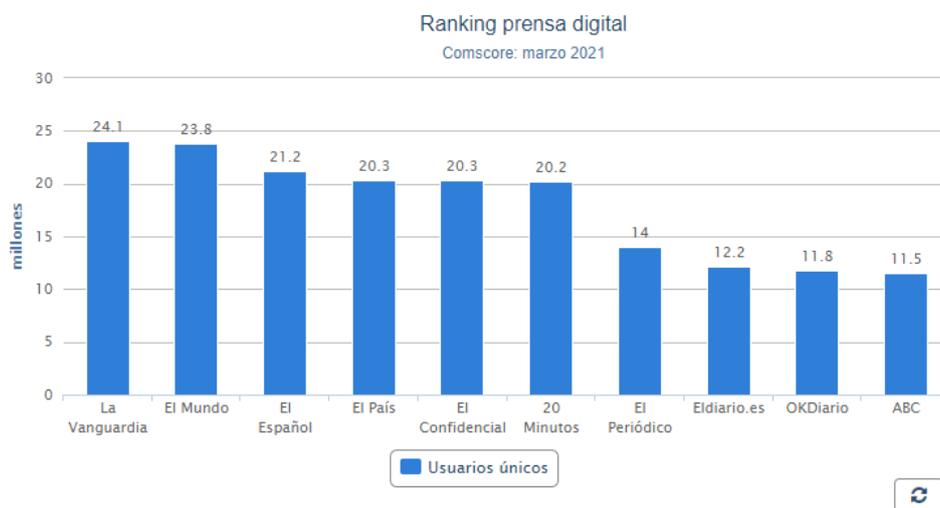
VI. Metodología

La indagación bibliográfica ha sido la base de esta investigación, pues a partir de ella se ha podido recopilar suficiente información como para abarcar los antecedentes del periodismo ambiental, la especialización periodística como ámbito académico y como disciplina aplicable por los periodistas, además del estado actual de las informaciones medioambientales en los diarios, respondiendo así al *qué* del estudio.

Ahondar en textos académicos ha permitido demostrar que esta especialización periodística no ha terminado de fraguarse aún en España a pesar de que sus comienzos se remontan a los años 70. Ser un periodista especializado en medio ambiente es un requisito indispensable para trabajar en una revista científica o ambiental especializada, pero no en un periódico, al contener este informaciones climáticas de diversa índole en su mayoría carentes de contexto y seguimiento posterior, tal como afirman numerosos estudiosos y profesionales del sector.

Para comprobar el espacio real que ocupan el clima y las cuestiones ambientales en los principales diarios españoles se han seleccionado los diez más leídos a partir de la estadística generada en marzo de 2021 por el medidor de audiencias oficial *Comscore*, herramienta que los clasifica por millones de lectores. Hemos utilizado una metodología de observación sistemática, que permite agrupar las variables, en este caso los diarios, en una tabla con el fin de comprobar cuántos de ellos dedican una sección temática a este ámbito, para lo que se ha preferido utilizar la versión digital de los periódicos al ser más accesible. Los seleccionados han sido, siguiendo su posición de más a menos leídos, *La Vanguardia*, *El Mundo*, *El Español*, *El País*, *El Confidencial*, *20 Minutos*, *El Periódico*, *Eldiario.es*, *OkDiario* y *ABC*.

A continuación, se adjunta la gráfica obtenida a través de Comscore:

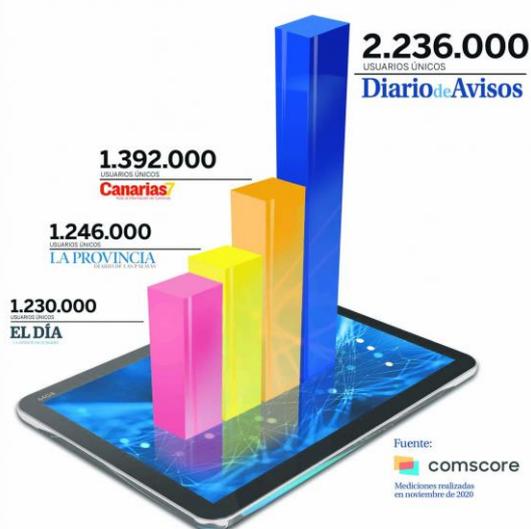


Para recoger las variables de manera clara y directa se ha utilizado la siguiente tabla:

Nombre del medio	Sí cuenta con sección ambiental	No cuenta con sección ambiental
La Vanguardia		
El Mundo		
El Español		
El País		
El Confidencial		
20 Minutos		
El Periódico		
Eldiario.es		
OKDiario		
ABC		

De igual manera se ha analizado el mapa mediático canario a través de la inclusión de estas temáticas entre sus contenidos. Al ser una región de origen volcánico y con infinidad de territorios protegidos será de gran relevancia en este estudio observar la importancia que los periódicos regionales dan a esta cuestión. Los datos más recientes de Comscore se

corresponden con noviembre del 2020 y posicionan al *Diario de Avisos* como el periódico más leído de Canarias, seguido de *Canarias7*, *La Provincia* y *El Día*. Como el estudio tan solo contempla cuatro diarios, se ha añadido al análisis *Canarias Ahora*, *Atlántico Hoy*, *Canarias Diario* y *El Digital de Canarias*. Se adjunta la gráfica seguidamente:



Se ha repetido la metodología empleada anteriormente, es decir, una observación sistemática que facilite la recopilación de datos a través de la revisión de diarios. De igual manera, se ha utilizado una tabla con tres secciones, una para el periódico y las otras dos para clasificar si tienen o no sección ambiental.

Nombre del medio	Sí cuenta con sección ambiental	No cuenta con sección ambiental
Diario de Avisos		
Canarias 7		
La Provincia		
El Día		
Canarias Ahora		
Atlántico Hoy		
El Digital de Canarias		
Tiempo de Canarias		
El Digital Sur		

Para ahondar con profundidad en las noticias que tratan aspectos ambientales dentro de los diarios canarios y peninsulares se ha ejecutado un análisis de piezas periodísticas, realizado a través de la hemeroteca digital de los mismos. Con la finalidad de ajustar la búsqueda de manera equitativa, se optó por escoger en el caso canario dos medios de cada provincia, *Canarias7* y *El Tiempo de Canarias* en la provincia de Las Palmas de Gran Canaria y *El Día* y *El Digital Sur* en Santa Cruz de Tenerife.

En lo concerniente a los diarios generalistas nacionales, para lograr un estudio con perspectivas contrapuestas se dividieron los cuatro periódicos a analizar según su línea ideológica, agrupados en *El Mundo*, definido como liberal y *ABC*, de trayectoria conservadora, por un lado, y por otro *El País* e *infoLibre*, de corte centrozquierdista o progresista.

Tanto en el caso canario como nacional se han descartado otros medios de mayor relevancia o tirada incluidos en este trabajo al carecer de un servicio de hemeroteca digital o buscador accesible.

A la hora de desarrollar la tarea de análisis se eligieron cuatro términos representativos, “cambio climático”, “naturaleza”, “impacto ambiental” y “transición ecológica”. Este último término ha reemplazado a “medio ambiente” al contar con mayor relevancia informativa por haber sido implementado por el gobierno, tanto estatal como regional, a raíz de la creación del nuevo Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. Sabiendo que este término no está ampliamente difundido y puede llevar a confusión, se esclarece el significado de transición ecológica, que tal como expone Ernest García se trata de:

“Un eventual proceso de cambios en los sistemas de producción y consumo, así como en las instituciones sociales y políticas y en las formas de vida y los valores de la población, que llevase de la situación actual, demasiado costosa ambientalmente y llena en consecuencia de riesgos excesivos, a una situación futura ambientalmente sostenible, compatible con la capacidad del planeta para mantener las actividades humanas; y todo ello sin alterar sustancialmente la organización de las actividades económicas ni las formas básicas del sistema político democrático” (García, 2018).

Con el objetivo de acotar temporalmente la búsqueda y atendiendo al componente de actualidad, se escogió junio de 2019 y junio de 2020 como etapas a estudiar por dos motivos; en primer lugar por existir una etapa de fuerte actividad informativa con motivo de las

concentraciones para evitar la construcción de un hotel en la playa de La Tejita en Tenerife y, en segundo lugar, para garantizar que las noticias no estuvieran íntegramente transversalizadas por las consecuencias de la pandemia por Covid-19.

En lo concerniente a los medios peninsulares, el volumen de las búsquedas por términos podrá verse aumentado al coincidir temporalmente en 2019 con polémicas derivadas de la implantación el año anterior de Madrid Central, una medida para reducir las emisiones de CO₂ en la capital y que creó un revuelo mediático significativo, y en 2020 con el primer verano con Covid-19, etapa en la que se apostó por el turismo rural y los espacios naturales, propiciando que los diarios incluyeran numerosas propuestas y advertencias en sus informaciones.

Asimismo, con la finalidad de comprobar qué papel juega la especialización ambiental dentro del desarrollo profesional de los comunicadores, se ha realizado una entrevista a María García de la Fuente, actual presidenta de la Asociación de Periodistas de Información Ambiental (APIA), para conocer su visión, no solo como periodista ambiental en activo, sino como responsable de una organización que aglutina a periodistas que trabajan en el ámbito del medio ambiente de toda España. Esta reúne a periodistas que trabajan en el ámbito de la información sobre medio ambiente de toda España y la asociación fue creada a finales de 1994 con el objetivo de, tal como rezan algunos de sus estatutos: “velar por la independencia y objetividad de los contenidos informativos y divulgar con rigor la información medioambiental, defender la libertad en el ejercicio profesional del periodista especializado en información ambiental y facilitar el diálogo y acceso a las fuentes informativas”, entre otros (APIA, s.f.).

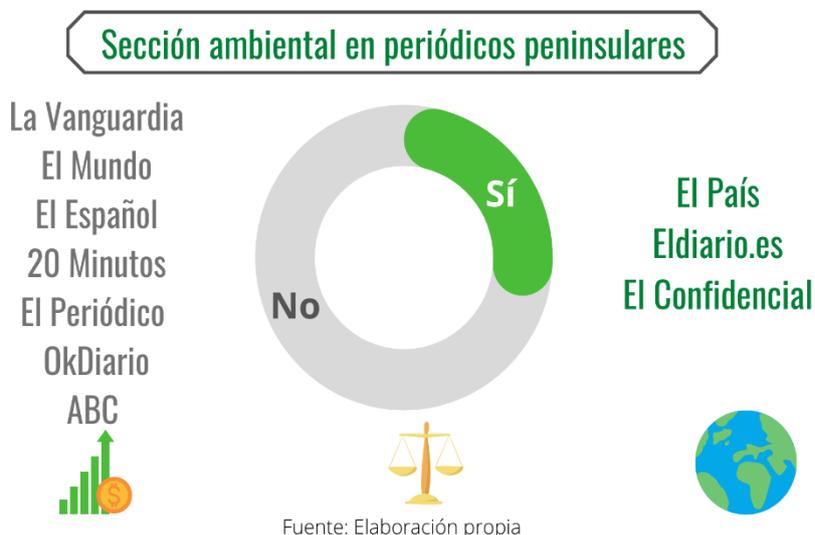
El formato que ha seguido este cuestionario ha sido la entrevista semiestructurada, que parte de unas preguntas elaboradas con anterioridad, pero a su vez propicia el intercambio informativo al permitir una conversación fluida (Investigadores, 2020). A la hora de elaborar las preguntas, se atendió a los resultados arrojados por la observación sistemática, que permitió conocer de qué manera el medio ambiente está representado en los medios de comunicación. Asimismo, se repasó la estructura teórica de este trabajo para recoger los aspectos contrastados y normativos más relevantes, factores clave para obtener unas preguntas objetivas y de actualidad que permitieran esclarecer la importancia de la especialización periodística ambiental.

VII. Resultados y análisis

7.1 Periódicos peninsulares

En el presente capítulo se procederá a analizar los datos arrojados por el análisis de piezas periodísticas de los diarios nacionales:

Gráfico número 1: Sección ambiental en periódicos peninsulares

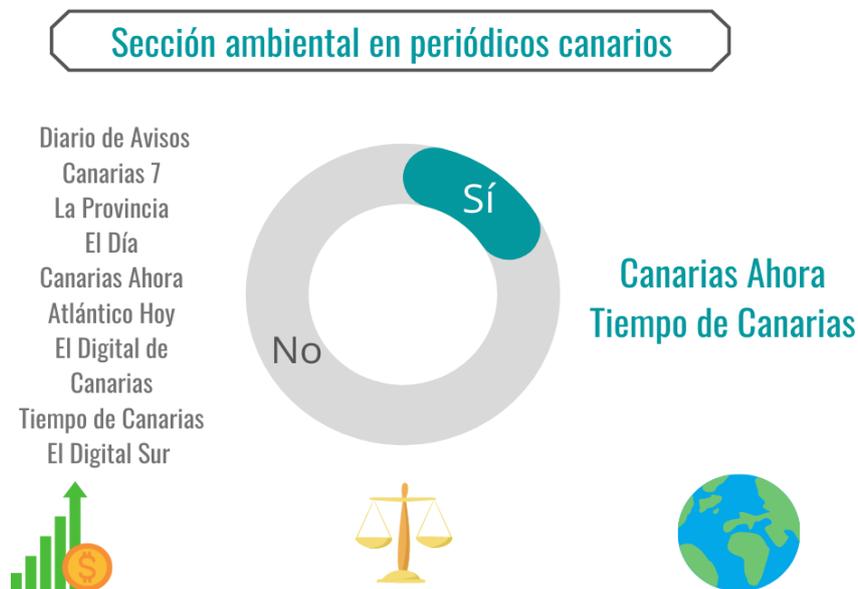


Los únicos diarios que cuentan con una sección dedicada al Medio Ambiente compartiendo espacio en su página principal con otras cabeceras esenciales como Política, Economía o Sociedad son *El País* (Medio Ambiente), *El Confidencial* (Planeta A) y *Eldiario.es* (Ballena Blanca y Reciclaje). Cabe destacar que de la lista anterior, a excepción de *20 Minutos* y *OKDiario*, el resto presentan *blogs* o canales a través de los cuales difunden información concerniente al clima y medio ambiente. En el caso de *La Vanguardia*, su canal específico recibe el nombre de *Natura*, mismo nombre que utiliza *ABC. Sostenibles* en el caso de *El Mundo* y *Medio Ambiente* escondido dentro de la sección *Ciencia y Salud* en el diario *El Español*, al igual que *El Periódico* que introduce estas informaciones ambientales dentro de la sección de *Sociedad*.

7.2 Periódicos Canarios

En cuanto a los diarios canarios, el análisis ejecutado ha esclarecido lo siguiente:

Gráfico número 2: sección ambiental en los periódicos canarios



Fuente: Elaboración propia

De los nueve periódicos canarios analizados tan solo dos cuentan con una sección dedicada a las temáticas ambientales, *Canarias Ahora* (Medio Ambiente y Energía) y *Tiempo de Canarias* (Planeta). En el caso de *El Diario de Avisos*, es dentro de la sección Sociedad donde podemos encontrar “medio ambiente”, al igual que en el caso de *El Día* y *La Provincia*, que como pertenecen ambas a la editorial Prensa Ibérica, utilizan el mismo nombre, “Verde Azul”. Encontramos también en *Atlántico hoy* “medio ambiente” dentro de la sección Vida. En lo que respecta a *El Digital de Canarias* y a *El Digital Sur* no se aprecia distinción alguna o redirección a un blog específico.

Partiendo de estos datos, podemos llegar a la conclusión de que, si bien es cierto que la mayoría de los periódicos incluyen entre sus contenidos algunos de carácter medioambiental, solo tres de ellos en el caso de los peninsulares (*El País*, *El Confidencial* y *Eldiario.es*) y dos canarios (*Canarias Ahora* y *El Tiempo de Canarias*), le han dado la relevancia suficiente como para estimar necesario dedicarle una sección específica donde añadir contenido noticioso a diario. La predominancia de los *blogs* evidencia que el contenido no atiende siempre al criterio de actualidad informativa que caracteriza el periodismo tradicional, pues basta una pequeña

búsqueda para encontrar titulares sensacionalistas que, más que hablar de informaciones útiles, noticiosas o pedagógicas, buscan llamar la atención del lector para ofrecerle una lectura rápida sobre algún hecho poco trascendente u opinativo.

Los *blogs* son páginas web personales en las que el autor del contenido es el mismo propietario, hecho que le confiere plena libertad a la hora de elaborar sus textos. En los últimos años ha habido una tendencia en alza por parte de los medios de comunicación hacia la incorporación de este tipo de plataformas en sus soportes digitales. “Los medios no podían continuar impasibles ante un soporte que empezaba a mandar en la agenda mediática, del que partían temas, en el que se detectaban tendencias o inquietudes incipientes”, expone Alberto López.

Al ser plataformas de contenido propio, llevados al terreno periodístico numerosos autores lo han definido como ‘periodismo ciudadano’, una práctica que nada tiene que ver con la profesión al ser ejercida por personas sin formación periodística. En ocasiones los diarios se sirven de *blogs* especializados para cubrir informaciones, lo cual beneficia a ambas partes, pero en numerosas ocasiones lo que más destaca del *blog* es la notoriedad de la persona que lo gestiona y no el contenido del mismo (López, 2016).

7.3 Análisis por piezas en los medios peninsulares

Imagen 3: Análisis de piezas periodísticas en junio de 2019



Periódicos analizados: El País, infoLibre, ABC, El Mundo

Fuente: Elaboración propia

El estudio correspondiente al período de junio de 2019 en los medios nacionales ha comprendido 601 piezas periodísticas, de las cuales distinguimos 235 que tratan el cambio climático, 148 que incluyen la naturaleza, 96 respecto a la transición ecológica y 122 acerca del impacto ambiental.

De igual manera se ha procedido a examinar las piezas correspondientes al mismo período en el año 2020, donde hemos hallado una disminución de noticias en todos los ámbitos, siendo 111 las correspondientes al cambio climático, 146 a la naturaleza, 82 que comentan la transición ecológica y 62 el impacto ambiental.

Imagen 4: Análisis de piezas periodísticas en junio de 2020



Se ha comprobado que la disminución significativa de informaciones comparando un año y otro se debe, como se expuso en la metodología, a la intrusión de las medidas ambientales implementadas para el proyecto de Madrid Central y que causaron un gran revuelo político que fue recogido en los diarios. Asimismo, llama la atención el bajo número de informaciones en 2020 con el término “impacto ambiental” sabiendo que éste ha sido uno de los mayores problemas derivados de la pandemia a raíz de la utilización de material sanitario de protección desechable empleado a lo largo de la misma.

VII. IV. Análisis por piezas en los medios canarios

Al analizar las piezas en las hemerotecas digitales, cabe destacar varios aspectos con los que nos hemos encontrado. El diario *Canarias7* es el único que cuenta con una hemeroteca plenamente funcional con distinción por períodos de tiempo y terminología. En el caso de *El Digital Sur* y *El Tiempo de Canarias*, solo ha sido posible realizar la búsqueda terminológica y distinguir visualmente los períodos de tiempo seleccionados. Por su parte, *El Día* permite la búsqueda por fechas, pero muestra exclusivamente treinta y cuatro resultados del total, por lo que las piezas halladas se enmarcan dentro de este límite.

En lo que respecta al análisis por piezas, en junio de 2019, de las 139 piezas encontradas en los periódicos *El Día*, *Canarias 7*, *El Tiempo de Canarias* y *El Digital Sur*, 31 se corresponden con información acerca del cambio climático, 65 con la naturaleza, 16 con la transición ecológica y 27 con impacto ambiental.



Los resultados arrojados en junio del 2020, cuando la actualidad periodística se centraba en la paralización de las obras del hotel en la Playa de la Tejita en Tenerife, son los siguientes: 67 informaciones en lo que respecta al cambio climático, 72 a naturaleza, 56 para transición ecológica y 18 acerca de impacto ambiental.

Imagen 6: Análisis de piezas periodísticas en junio de 2020 en medios canarios



En líneas generales existe una tendencia en alza al comparar ambos años, a excepción de la cobertura de informaciones que implican el impacto ambiental. El incremento de piezas informativas denota un mayor interés, bien por parte de los propios medios de comunicación para crear conciencia y mantener a la población al tanto de las novedades ambientales, o bien porque se da una mayor exigencia por parte de un público cada vez más concienciado que comprende que el medio ambiente como ámbito comunicacional exige claridad, correspondencia con la realidad, profundización de sus causas y consecuencias y, en especial, un lenguaje adecuado que sepa trasladar los saberes científicos complejos al conjunto de la ciudadanía sin causar desinformación.

Aun así, la redacción de informaciones ambientales en medios canarios resulta escasa si se tienen en cuenta los factores naturales que definen este territorio y los problemas derivados de la actividad del hombre que están transformando rápidamente los ritmos y rutinas propias del medio. Para crear conciencia social es necesario primero informar a la población de los problemas existentes, de la degradación acelerada y del riesgo que suponen sus prácticas para el ecosistema. Todo ello debe ir de la mano de la función pedagógica del periodismo para ser capaces de informar también acerca de cómo solucionarlo.

VII.V. Desglose de términos hallados en cada medio

Periódicos peninsulares

Desglose de términos hallados en cada medio

EL PAÍS		EL MUNDO	
2019	2020	2019	2020
cambio climático: 117	cambio climático: 22	cambio climático: 3	cambio climático: 0
naturaleza: 55	naturaleza: 46	naturaleza: 0	naturaleza: 2
impacto ambiental: 73	impacto ambiental: 24	impacto ambiental: 13	impacto ambiental: 14
transición ecológica: 39	transición ecológica: 6	transición ecológica: 20	transición ecológica: 29

ABC		INFOLIBRE	
2019	2020	2019	2020
cambio climático: 91	cambio climático: 75	cambio climático: 24	cambio climático: 14
naturaleza: 86	naturaleza: 93	naturaleza: 5	naturaleza: 7
impacto ambiental: 32	impacto ambiental: 19	impacto ambiental: 4	impacto ambiental: 5
transición ecológica: 30	transición ecológica: 40	transición ecológica: 7	transición ecológica: 7

Imagen 7: desglose de términos en periódicos peninsulares
Fuente: Elaboración propia

El anterior desglose permite visualizar de qué manera *El País* y el *ABC* recogen la mayor cantidad de noticias con una diferencia notable. Esto se debe especialmente a un mejor seguimiento de determinados temas, aunque siempre predomina un matiz político como en el caso de Madrid Central o al informar sobre la gestión ambiental de un determinado territorio. Asimismo, abundan los consejos para reducir la huella energética y los reportajes o entrevistas que persiguen la reflexión y crear conciencia. Por su parte, *El Mundo* e *infoLibre* son claros ejemplos de una mala práctica informativa ambiental, pues el grueso de las informaciones atiende a contenidos políticos o se trata de noticias de gabinetes de prensa, es decir, escasea un contenido propio que propicie la conservación ambiental, se limitan a informar sobre sucesos aislados.

Periódicos canarios

Desglose de términos hallados en cada medio



EL DIA		CANARIAS 7	
2019	2020	2019	2020
cambio climático: 2	cambio climático: 29	cambio climático: 25	cambio climático: 34
naturaleza: 17	naturaleza: 7	naturaleza: 47	naturaleza: 57
impacto ambiental: 16	impacto ambiental: 3	impacto ambiental: 10	impacto ambiental: 15
transición ecológica: 7	transición ecológica: 14	transición ecológica: 5	transición ecológica: 21

EL TIEMPO DE CANARIAS		EL DIGITAL SUR	
2019	2020	2019	2020
cambio climático: 2	cambio climático: 2	cambio climático: 2	cambio climático: 2
naturaleza: 1	naturaleza: 7	naturaleza: 0	naturaleza: 1
impacto ambiental: 0	impacto ambiental: 0	impacto ambiental: 1	impacto ambiental: 0
transición ecológica: 0	transición ecológica: 6	transición ecológica: 4	transición ecológica: 15

Imagen 8: desglose de términos en periódicos canarios

Fuente: elaboración propia

Los dos diarios con mayor tirada, o visitas en términos digitales, *El Día* y *Canarias 7*, son los dos que asumen un mayor interés en lo concerniente al medio ambiente. Aunque la media de publicaciones en junio para ambos se sitúa entre las quince o veinte piezas informativas, este número resulta insuficiente si se tienen en cuenta las características naturales de Canarias y se conocen los principales problemas que afectan diariamente a la flora, fauna y ecosistemas de este territorio. Priman las noticias de corte político y algunos hechos noticiables aislados, cuyo contenido suele provenir de agencias de comunicación.

Los otros dos periódicos, *El Tiempo de Canarias* y *El Digital Sur*, refutan de manera rotunda la hipótesis de la escasa presencia de temas ambientales en los medios canarios. Dos diarios que se especializan en las Islas y que no contemplan la fragilidad del entorno ni tienen en cuenta el cambio climático, el impacto ambiental, un término tan amplio como naturaleza ni el factor político que desprende la transición ecológica.

VII.VI. Entrevista

Una de las finalidades de este trabajo ha sido esclarecer la necesidad de especialización periodística en el área ambiental. Para aportar información más allá de la bibliografía revisada, María García de la Fuente, presidenta de la Asociación de Periodistas de Información Ambiental (APIA) y colaboradora freelance de diversos medios ha dejado clara su postura. “La especialización es necesaria para poder informar sobre numerosos ámbitos como agua, energía, biodiversidad, etc. contando con una formación previa. Además, más allá de la formación académica considero que es una tarea personal, cada uno debe investigar asiduamente sobre estas cuestiones. Asimismo, tener una agenda de contactos a la que poder recurrir y de la que obtener información es esencial, pero lo más importante es poseer la capacidad de transmitir los conocimientos de manera sencilla sin perder rigor, los contenidos por muy técnicos que sean deben llegar a cuanta más gente mejor”.

Precisamente esta última afirmación es uno de los pilares del periodismo especializado, que pugna por acercar los conocimientos técnicos y científicos al conjunto de la población a través de un lenguaje estándar sin perder calidad informativa. La presidenta expone que el periodista especializado “tiene que saber distinguir qué es información de aquello que no lo es, conocer en profundidad los temas para exponer la información con rigor. Para ello se debe poseer un bagaje, unos conocimientos previos que permitan poder hacer las preguntas adecuadas”.

En el panorama periodístico actual “los nuevos periodistas son titulados en comunicación y se especializan a través de algún curso o máster”, pero García de la Fuente considera la especialización un proceso continuado que no concluye con la titulación oficial. “Es una tarea personal, leyendo y documentándonos es como adquiriremos estos saberes. Un profesor en un aula no es capaz de abarcarlo todo, puede dar unas nociones básicas pero es necesario aportar un valor añadido. Cuanto más indagas más vas a querer saber y escribir de ello, se retroalimentan”.

En los años noventa el periodismo ambiental vivió una época dorada con el surgimiento de numerosas revistas especializadas y los medios tradicionales apostaron por el medio ambiente creando secciones especializadas con periodistas dedicados a ello, pero a raíz de la crisis hubo una reducción en las plantillas y los especialistas ambientales se vieron obligados a dedicarse a otras cuestiones porque los diarios dejaron de prestar atención a estas temáticas.

Actualmente han vuelto a resurgir las cabeceras fijas en los periódicos “porque hay una demanda informativa cada vez mayor, de hecho, es una de las secciones más demandadas y leídas por los ciudadanos. Es en los medios locales donde aún las noticias ambientales se entremezclan con otras secciones”, comenta la presidenta.

En lo que respecta al poco interés que parece suscitar el medioambiente en los medios, aclara que esta situación “ha sido producto de la crisis, porque se ha reducido el personal en las redacciones al haber escasez de recursos y ahora hay muchos medios a los que les sigue costando diferenciar las temáticas ambientales dentro de secciones como medio ambiente, al creer que es información de relleno, cuando realmente es útil para los ciudadanos”.

VIII. Conclusiones

En este punto se procede a dilucidar las conclusiones de la investigación, extraídas a partir de las diversas metodologías utilizadas y guardando relación con las hipótesis y objetivos del estudio.

El primer objetivo de este TFG, que persigue esclarecer por qué resulta necesario que los periodistas se especialicen en el ámbito medioambiental si van a informar sobre ello, se ha logrado gracias a la indagación bibliográfica realizada, ya que ha puesto de manifiesto la relevancia de unos contenidos contrastados y bien elaborados a la hora de combatir las informaciones puramente sensacionalistas o incompletas. Asimismo, la entrevista a María García de la Fuente, presidenta de la Asociación de Periodistas de Información Ambiental (APIA) ha permitido conocer por qué desde la práctica del oficio.

El segundo objetivo consiste en examinar el espacio que ocupan las noticias ambientales en las secciones de los periódicos, hecho que se ha verificado en dos pasos. En primer lugar, se comprobó con una metodología de observación qué diarios nacionales y canarios dedican una sección fija al medio ambiente, extrayendo como conclusión que solo cinco diarios en total lo dotan del mismo espacio que otras secciones tradicionales como economía o política. En segundo lugar, el análisis por piezas permitió verificar la falta de informaciones concernientes al medio ambiente en los diarios escogidos, llamando la atención especialmente el caso canario, pues como se ha desarrollado en capítulos anteriores, el Archipiélago goza de un estatus ambiental que debería posicionar las temáticas naturales en el foco de interés tanto de autoridades como de medios de comunicación y ciudadanos.

Para poder acercar información rigurosa, contrastada y de interés general se debe poseer un bagaje de conocimientos que permita redactar noticias desde una óptica casi experta, o al menos saber traducir los saberes expertos hacia un lenguaje universalmente entendible. Solo de esta manera se logra la atención del público y su vinculación con la preservación ambiental.

Demostrar que la comunicación ambiental aún no es prioritaria en España es el tercer objetivo, logrado gracias al cómputo de todo lo anterior, es decir, la indagación bibliográfica, la cuantificación de las secciones, el análisis por piezas y la entrevista semiestructurada. Por un lado, la comprobación se ha efectuado tras leer numerosos artículos académicos y algunos libros en los que se exponían las cualidades deseadas para los periodistas ambientales y su

escasez en las redacciones. Por otro, ambos análisis y la entrevista han servido para reafirmar lo anterior desde una mirada actual, permitiendo una aplicación real de la bibliografía o a modo de verificación de esta.

Habiendo logrado cumplir con todos los objetivos de la investigación, resulta sencillo refutar la primera hipótesis, que establece que la comunicación ambiental no ha terminado de fraguarse como ámbito periodístico especializado. Esto es, que las informaciones medioambientales publicadas por los diarios aún distan del distintivo de especializadas, o lo que es lo mismo, de utilizar una metodología que atiende a la contextualización de los hechos periodísticos y antecedentes inmediatos, el contraste de las informaciones y las fuentes, y el uso constante de documentación y fuentes expertas (Quesada, 1998). Se puede concluir por tanto que la calidad y atención a las informaciones ambientales, si bien avanzan progresivamente hacia la deseada especialización, no gozan aun del mismo estatus que las de otro tipo en los medios de comunicación.

Guardando relación con lo expuesto anteriormente, la segunda hipótesis se verifica. Que el volumen de informaciones ambientales aún es escaso como para crear secciones específicas para este campo se ha refutado a través del análisis por piezas, donde además se ha podido observar una dinámica que favorece la intromisión de *blogs* personales, la predominancia de noticias ambientales de corte político y el nulo seguimiento de eventos remarcables.

Por último, la hipótesis número tres se ha confirmado, pues que la información ambiental no es un ámbito comunicacional de primer orden en España, o específicamente, los fenómenos noticiables ambientales no cuentan con una cobertura y seguimiento específico en los diarios españoles, es verificable nuevamente a raíz de las piezas periodísticas observadas, analizadas y cuantificadas. Se informa sobre acontecimientos o catástrofes ambientales para atender al criterio de actualidad, pero su seguimiento suele reducirse a la publicación de unas pocas informaciones a modo de cierre, en el mejor de los casos. La limitada incorporación de los sucesos climáticos en la agenda informativa no propicia el incremento del interés de los lectores, que lo olvidan a las horas. Además, si los profesionales no están especializados y cualificados para ejercer dicho seguimiento, significa a su vez que las exigencias por parte de los diarios para que su plantilla tenga la mayor formación posible en temas medioambientales no son altas.

Aun contando con lo anterior, se debe resaltar como aspecto positivo la adhesión diaria del medio ambiente a la agenda mediática, pues, aunque las informaciones no sean tratadas con la profundidad y metodología deseada, su difusión ayuda a crear un clima de opinión favorable hacia la prevención y conservación del entorno. El problema reside en que, ante una mayor demanda de noticias de contenido climático y en plena era de la información, los lectores reclaman que ésta sea más rigurosa o científica y menos de tipo generalista.

Un periodismo comprometido que atienda no solo al hecho noticioso sino también a los antecedentes, causas y consecuencias es aquello que la sociedad está reclamando. Para poder ejercer la justicia climática, entendida como la explotación sostenible de los recursos por parte del Estado y sus integrantes, los ciudadanos deben tener libre acceso a información veraz y contrastada con el fin de ser capaces de ejercer un rol activo en la opinión pública para influir en la toma de decisiones de los gobernantes.

En resumen, este TFG ha esclarecido el actual tratamiento que ejercen los diarios españoles de tipo generalista en torno a la información periodística ambiental, arrojando numerosas conclusiones respecto a la falta de especialización en los contenidos y aportando nociones teóricas que respaldan la necesidad de su implantación para el bienestar común.

A raíz de todo lo expuesto anteriormente y a modo de recapitulación, parece razonable terminar con una cita de Hernán Sorhuet para reflexionar sobre esta cuestión: “existe un tiempo de latencia entre lo que está ocurriendo, lo que logran los avances científicos y tecnológicos, y lo que percibe y comprende la gente. El principal aliado que tiene la sociedad para acortar esta brecha es el periodismo” (Sorhuet, 2012).

IX. Bibliografía

9.1. Libros

Borrat, H. (1993). *Hacia una teoría de la especialización periodística*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

De la Llatla, M.D. (2003). *Ecología y medio ambiente*. México: Editorial Progreso S.A.

Esteve, F. (1997). *Estudios sobre información periodística especializada*. Valencia: Fundación Universitaria San Pablo C.E.U.

Fernández, J. (1995). *Periodismo Ambiental en España*. Madrid: Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente.

León, B.; Noguera, G.; de Lara, A.; Erviti C.; Baquero E.; Codina, M. (2013). *El periodismo ante el cambio climático*. Barcelona: Editorial UOC.

Molina M, Sarukhán J., Carabias J. (2017). *El cambio climático, causas, efectos y soluciones*. México: Fondo de Cultura Económica.

Noelle - Neumann, E. (1997). *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Quesada, M. (1998). *Periodismo especializado*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias.

Sacher, W., (2019). Naturalismo moderno y corrientes del ecologismo. *Ecología Política*, 58 (10).

9.2. Fuentes en línea

Aportación anual del sector turístico al producto interior bruto (PIB) de Canarias entre 2010 y 2018 [Gráfica]. In *Statista*. Recuperado el 26 de junio de 2021, de:

<https://es.statista.com/estadisticas/526585/aportacion-del-turismo-al-pib-de-canarias/>

Correa, F. (18 de abril de 2020). Repercusiones positivas y negativas del turismo en Canarias. *Entre el espacio y el tiempo*. [Mensaje en un blog]. Recuperado de:

<https://entreelespacioyeltiempo.wordpress.com/2020/04/18/cuales-son-los-impactos-o-repercusiones-asociados-a-la-actividad-turistica-en-canarias-con-algunas-alternativas/>

¿Cuál es el estado de las áreas protegidas en España? (25 de abril de 2017). *Diario ABC*. Recuperado de:

https://www.abc.es/natural/biodiversidad/abci-cual-estado-areas-protegidas-espana-201705251245_noticia.html#ancla_comentarios

Organización de las Naciones Unidas. (s.f). *Desafíos globales, cambio climático*. Recuperado de:

<https://www.un.org/es/global-issues/climate-change>

Fernández, R. (2003). En torno al debate sobre la definición del periodismo ambiental.

Ámbitos: Revista Internacional de Comunicación, 9-10, 143-151. Recuperado de:

<https://idus.us.es/handle/11441/52292>

Fernández, S. (s.f.): La información ambiental en los medios de comunicación. *Revista*

Telos, 68. Recuperado de: [https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero068/la-](https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero068/la-informacion-ambiental-en-los-medios-de-comunicacion/)

[informacion-ambiental-en-los-medios-de-comunicacion/](https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero068/la-informacion-ambiental-en-los-medios-de-comunicacion/)

García, E. (2018). La transición ecológica: definición y trayectorias complejas. *Revista*

Ambienta, 125, 86-100. Recuperado de:

https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/Revistas/pdf_AM%2FPDF_AM_Ambienta_2018_125_86_100.pdf

Guijarro, L. (2008). Periodismo ambiental: una realidad en alza, 74, 71-77. *Revista Ambienta*,

Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. Recuperado de:

https://www.miteco.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/Revistas/pdf_AM%2FAM_2008_74_71_77.pdf

Herrero, Y. (2006). El movimiento ecologista ante el deterioro global: retos y utopías. *Revista*

Intervención Psicosocial, 15 (2), 151-165. Recuperado de:

<https://scielo.isciii.es/pdf/inter/v15n2/v15n2a03.pdf>

Técnicas de Investigación. (25 de octubre de 2020). *¿Qué es y cómo se hace una entrevista*

semiestructurada? Recuperado de:

<https://tecnicasdeinvestigacion.com/entrevista-semiestructurada/>

López, A. (2016). *Función de los blogs durante la crisis del periodismo en España*. [Tesis de Doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio Institucional de la UCM.

Recuperado de:

<https://eprints.ucm.es/id/eprint/38080/1/T37362.pdf>

López, I. (2012, julio-agosto). El ecologismo y los movimientos ecologistas. *Revista Crítica* (980), 39-42. Recuperado de: <http://www.revista-critica.com/la-revista/monografico/analisis/285-el-ecologismo-y-los-movimientos-ecologistas>

Número total de establecimientos hoteleros y apartamentos turísticos en Canarias en 2019, por isla [Gráfica]. In *Statista*. Recuperado el 26 de junio de 2021, de:

<https://es.statista.com/estadisticas/526747/numero-total-de-hoteles-y-apartamentos-turisticos-en-canarias-por-isla/>

Principales problemas ambientales. (s.f.). Gran Enciclopedia Virtual de las Islas Canarias.

Recuperado de:

https://www.gevic.net/info/contenidos/mostrar_contenidos.php?idcomarca=-1&idcon=545&idcap=97&idcat=22

Qué es el cambio climático. (s.f.). Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. Recuperado de: <https://www.miteco.gob.es/es/cambio-climatico/temas/cumbre-cambio-climatico-cop21/el-cambio-climatico/>

Real Academia Española. (s.f.). Ecologismo. En *Diccionario de la lengua española*.

Recuperado en 15 de junio de 2021, de:

<https://dpej.rae.es/lema/ecologismo#:~:text=Amb.,y%20la%20preservaci%C3%B3n%20del%20medioambiente>

Real Academia Española. (s.f.). Medio Ambiente. En *Diccionario de la lengua española*.

Recuperado en 22 de junio de 2021, de:

<https://dpej.rae.es/lema/medioambiente#:~:text=Amb.,Tambi%C3%A9n%20se%20escribe%20medio%20ambiente>

Ramírez, S.J., Mendoza, M., & Contreras, C. (2015). Justicia ambiental. Entre la utopía y la realidad social. *Culturales*, 3(1), 225-250. Recuperado en 4 de julio de 2021, de:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912015000100008&lng=es&tlng=es.

Users, J.L. (2012): El cambio climático: sus causas y efectos medioambientales. *Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid*, 71-98. Recuperado de: DIALNET,
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4817473>

Rodríguez, I. (22 y 23 de noviembre de 2012). Calidad de la información sobre cambio climático en la prensa española. En Fernández Reyes, R. (Presidencia). *Actas de las jornadas internacionales Medios de Comunicación y Cambio Climático*. Conferencia llevada a cabo en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla, Sevilla. 303-316. Recuperado de:
<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/30820/ActasJornadasMediosdeComunicacion.pdf?sequence=1>

Sorhuet, H. (2012). Periodismo ambiental, una de las claves para afrontar el cambio climático. En Fernández Reyes, R. (Presidencia). *Actas de las jornadas internacionales Medios de Comunicación y Cambio Climático*. Conferencia llevada a cabo en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla, Sevilla. 135-145. Recuperado de:
<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/30820/ActasJornadasMediosdeComunicacion.pdf?sequence=1>

Tucker, L., Sherwood L.(2020). *Entender el cambio climático: Información y recursos para el profesorado*. Recuperado de: Google Books,
https://books.google.es/books/about/Entender_el_cambio_clim%C3%A1tico.html?id=IF4DEAAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Walter, D. (s.f.). *What does a journalist do?* American Press Institute
<https://www.americanpressinstitute.org/journalism-essentials/what-is-journalism/journalist/>

Anexo

- **Entrevista a María García de la Fuente, actual presidenta de la Asociación de Periodistas de Información Ambiental (APIA)**

¿Se aprecia un aumento significativo en las personas que se han especializado en temáticas ambientales desde que comenzó esta variante del periodismo allá por los 70?

¿Cuál es el perfil de un comunicador ambiental?

Las personas que se especializan en periodismo ambiental, ¿lo hacen a través de titulaciones oficiales como másteres?

¿Por qué en España la información ambiental no ha logrado el despegue que debería o que se esperaba?

De los 10 periódicos más leídos de España solo 3 dedican una sección al medio ambiente, ¿los medios de comunicación aún no han entendido la importancia de esta lucha?

¿Por qué es necesario que un periodista que informe sobre el medio ambiente esté especializado en esta temática?, ¿Cuál es el valor añadido de esta especialización?